

## La actividad la nombré “Mi alumno consentido”

Se trata de lo siguiente: en una carpeta de madera coloque la imagen de un regalo y por la parte de atrás un espejo, antes de que el alumno viera la imagen les dí una descripción de mi alumno favorito, comenté: “no había querido decirles la verdad para que nadie pensara mal, si tengo un alumno favorito, lo quiero mucho, es muy inteligente, valiente, una buena personita, este alumnito lo voy a recordar siempre”

Todos mostraron interés en saber de quien se trataba, incluso trataron de predecir el nombre de alguno de sus compañeros, les dije que harían una fila para observar la fotografía de mi alumno favorito y en cuanto la vieran no podrían comentarle a los demás de quien era la imagen, hicimos un trato y se dispusieron ansiosos y contentos por saber quien sería el alumno misterioso.

Reiteré, “mi alumno favorito es muy especial para mi por favor evita revelar su identidad”.

Poco a poco observaron el espejo y algunos les causaba mucha risa otros decepción unos mostraron felicidad, la actividad tuvo éxito fue divertida para ellos y para mí, nadie esperaba encontrar un espejo.

Posterior a eso se dialogó acerca de sus emociones, ¿qué pensaron? , ¿cómo se sintieron? y ¿a quién pensaban encontrar?

La mayoría de los niños les causó mucha risa al ver el espejo, yo pude observar que segundos antes de mostrarles a mi alumno favorito estaban inquietos, intrigados y desesperados, tuvo un impacto positivo durante esos y los días siguientes ya que se mostraban más alegres y atentos, también hubo muchos comentarios agradables al respecto del tema.

